

de magisterio en tan fútiles ápices. Porque ¿á quién no ha de trastornar el sentido, que un sabio de orden quiera hacer valer, *que en nuestra lengua* (que solo reconoce para el verso el acento agudo, ó sensible, y no el grave y circunflexo) *se acentúan dos vocales en una dición; quando todo nombre solo tiene perceptible un acento*, aunque otros imperceptibles en las voces de muchas sílabas? En el día se usa el acento <sup>agudo</sup> grave, y solo uno en cada vocablo. Las mismas sílabas cuenta *acarree* (sin acentuar la primera) que *acarree*, *maíz*, *raíz*, *oi*, *rió*, *frió*, *lei*, *gué*, *roi*, *deseó*, *engrei*, *pais* (que ha de ir por docenas) acentuados en la segunda. Sin acentuar, carga el acento en la primera vocal de los diptongos *bayle*, *deleyte*, *feudo*, *austro*, *euro*, *pleyto*, *peyna*, *causa*, *ayre*, *sauce*, *pauca*, *reyna*, que son una sílaba; sin acento carga en la segunda en *Dios*, *cielo*, *muerde*, *quiero*, *cuerda*, *viento*, *tierno*, *fiera*, *cuenta*, *fuzgo*, *priesa*, *diente*; y son una sílaba solamente, no dos.

Con que es evidente, que ni es necesario que dos vocales unidas se acentúen agudamente para tener fuerza de dos sílabas; ni la primera, ni la última, ni las dos á un mismo tiempo (pues *una no enseñará el Orador*) sino que hay reglas establecidas para conocer si es diptongo, ó sílaba separada la vocal que se une con otra. No es yerro que he cometido, sino verdad apurada que no ignoro. Véase la demencia en quién recae!

**ES ARBITRARIO**: esto sí que lo repetiré *con fundamento* eternamente; y se dexa á la voluntad del que versifica, el hacer pausa en algunas diciones para alargar alguna sílaba, haciendo mas sensible una vocal, ó para hacer el verso mas sonoro, ó para acomodar el acento donde corresponde. Así se estila *armónioso*, *piadoso*, *violento*, y *friolera*.

Que en música y poesía sea lo principal el oído: que por este motivo se precise á alguno á mudar versos: y que esto sea la prueba de que el buen oído es la principal regla de la versificación, &c.: porque el que se cree Orador, vive persuadido que toca medianamente bien el violin (ó bien medianamente; cayga la alvarda arriba ó abaxo) y que por esto le desagrada qualquier leve cosita; tengo que decir: que no de,

